

Lisette Oropesa:

“¡Yo quiero hacer *bel canto* hasta la muerte!”

por Ingrid Haas



“No es sólo la voz, sino la manera en que usas tu talento interpretativo para crear un personaje creíble”

Foto: Steven Harris



Norina/Sofronia de *Don Pasquale* en Glyndebourne

Foto: Bill Cooper

Una de las más carismáticas y talentosas cantantes jóvenes de nuestros días es la soprano cubano-norteamericana Lisette Oropesa. Nacida en Nueva Orleans, Luisiana, creció en Baton Rouge y se graduó de la carrera de canto en la Louisiana State University. Antes, Oropesa había estudiado por 12 años para ser flautista. A los 21 años ganó las Metropolitan Opera National Council Auditions y entró al prestigioso Lindemann Young Artist Development Program. A los 23 años hizo su debut como Susanna en *Le nozze di Figaro* y se graduó del programa en 2008, comenzando su carrera internacional. Ha cantado más de 100 funciones en el Met, participando en óperas como *Werther* (Sophie), *The Enchanted Island* (Miranda), *Suor Angelica* (Monja), *Das Rheingold* (Woglinde), *La rondine* (Lisette), *Hänsel und Gretel* (Hada del Rocío y Gretel), *Falstaff* (Nanetta), *Manon Lescaut* (Cantante de Madrigal) y *Rigoletto* (Gilda), entre muchos otros.

Ha cantado también *La fille du régiment* (Marie) en la Washington National Opera, *Hamlet* (Ophélie) en la Ópera de Lausana, *Die Entführung aus dem Serail* (Konstanze) y *Don Pasquale* (Norina) en Glyndebourne, Gilda en las Óperas de Holanda, París y Roma, Konstanze en Baviera, *Lucia di Lammermoor* (Lucia) en Londres y Madrid, *La traviata* (Violetta) en Filadelfia e *Il turco in Italia* (Fiorilla) en la Ópera Alemana en el Rin.

Poseedora de un timbre brillante y una grata presencia escénica, Lisette Oropesa está perfilándose como una de las sopranos más interesantes del mundo de la ópera por la versatilidad de estilos musicales que aborda. Su más reciente triunfo cantando *Lucia di Lammermoor* en Londres hizo que el mundo de la ópera volteara a ver, con aún más interés, a esta joven soprano.

He aquí la entrevista que nos concedió después de su éxito en el Met cantando Gretel en la producción de Richard Jones.

¿Cómo fueron tus inicios en la música, en la ópera?

Mi madre era cantante de ópera y yo crecí con música siempre en la casa. Cuando era más joven, quería ser flautista pero tenía mejores aptitudes vocales. Tuve que escoger una carrera y desde que lo hice, en la universidad, dejé de tocar flauta. Siento que ha sido la mejor decisión de mi vida.

¿Cómo te sentiste al ir descubriendo tu voz y lo que podías lograr con ella?

Pues al principio me di cuenta de cuánto hay que hacer en el escenario. No es sólo la voz, sino la manera en que usas tu talento interpretativo para crear un personaje creíble. Eso me tocó mucho, porque siempre he tenido ganas de hacer algo expresivo, que inspire a la gente.

Algo que resalta de tu repertorio es la variedad de estilos que aboradas. ¿Cuáles son, en este momento, los compositores que crees serán parte de tu carrera de aquí a diez años?

Espero seguir cantando algunos roles de Mozart y Donizetti, pero también algunos más de Verdi.

¿Sientes que Mozart es un compositor importante para una joven cantante como tú? ¿Por qué?

Sí, por supuesto. Para cantar Mozart hay que tener una técnica muy sólida, porque se usa todo el rango de la voz. Siempre hay música difícil, frases larguísimas, coloratura, agudos



Nanetta de *Falstaff* en el Met, con Paolo Fanale (Fenton)

Foto: Ken Howard



Gretel de *Hänsel und Gretel* con Tara Erraught en el Met

Foto: Marty Sohl



Escena de *Lucia di Lammermoor* en Covent Garden

Foto: Stephen Cummiskey

y también notas graves. ¡Es muchísimo lo que te pide ese compositor!

¿Cómo se adentra uno en un papel tan complejo como Konstanze? ¿Crees que es difícil darle una personalidad que no la haga parecer como la víctima?

Sí, y siempre depende de lo que pide el director. A veces podemos buscar cosas más profundas en el personaje como, por ejemplo, la relación que tiene ella con el Pasha Selim. En los diálogos hay mucho que se puede descubrir sobre el personaje. Pero si se cortan (lo cual ocurre en algunas producciones), nos quedamos con muy poco.

¿Qué es lo que más disfrutas de cantar Susanna y del personaje en sí?

Susanna para mí es una mujer fuera de su época, nacida demasiado temprano, digamos. En ese sentido, me gusta buscar la manera de darle un carácter fuerte, pero no pesado. Susanna siempre está llena de luz, aunque en la obra ella está siempre en contra de una situación muy seria: busca siempre la manera de vencerla.

Recientemente tuviste un éxito enorme en Londres cantando *Lucia di Lammermoor* en la producción de Katie Mitchell. Fue muy controvertida cuando se estrenó. ¿Qué opinas de su visión de la historia de Lucia y Edgardo? ¿Cómo fue afrontar el papel de Lucia en una puesta donde estás en escena casi todo el tiempo? En lo musical, ¿cuáles son los retos de interpretarla?

Para mí fue muy emocionante trabajar con músicos y actores tan impresionantes. Nunca lo olvidaré. Katie nos hizo trabajar muy duro, es cierto; no nos dejó relajarnos y tomarlo con calma. Estaba siempre pidiendo más, buscando algo más profundo, más peligroso dentro de nosotros mismos. Es un riesgo trabajar así, pero así es como crecemos los artistas, y buscamos nuestros límites. Estar en el escenario todo el tiempo al final me ayudó mucho, porque no tenía oportunidad de ir a mi camerino a ponerme más nerviosa.

Musicalmente, estuve en muy buenas manos con el maestro Michele Mariotti. Lo más difícil es la primera aria que canta Lucia, 'Regnava nel silenzio', porque lo que nos está contando es algo muy extraño, muy oscuro: una experiencia muy fuerte. Lucia empieza en voz plena y con muchísima emoción.

¿Cuándo decidiste que ya era hora de hacer tu primera *Violetta* en *La traviata*? ¿Qué es lo que más te atrajo del papel?

Pues me dijo una de mis maestras, Renata Scottò, que Violetta era un papel para una intérprete. Lo más triste de ese papel es que ella se muere demasiado joven. Si una tiene ya la técnica y la emoción preparada, adelante. El papel es uno de los más difíciles que canto ahora, porque para mí la historia es tan triste que me pierdo fácilmente en la emoción.

Has cantado también *Gilda* en *Rigoletto* ¿Qué diferencias estilísticas encuentras entre ella y *Violetta*?

Musicalmente, Violetta canta, por supuesto, mucho más. Pero Gilda es muy fuerte porque ella misma escoge su destino. A Violetta el destino se le impone, no obstante lo mucho que ella trate de evitarlo.

También te ha tocado cantar Nanetta en *Falstaff* en el Met con la producción de Robert Carson. Cuéntanos un poco de tu experiencia en esta puesta.

Falstaff es una obra maestra y me encantó participar en esa ópera. Robert Carson es increíble, habla perfectamente el italiano y sabe cómo buscar la razón para cada chiste y momento especial. Trabaja con mucho detalle, y eso me ha influenciado de una manera muy importante. Siempre hay algo más que le puedes sacar a un personaje, si lo buscas.

Recientemente participaste en otra producción del Met: *Hänsel und Gretel* en la puesta de Richard Jones. Mucho se ha dicho que Engelbert Humperdinck es muy wagneriano en su orquestación. Habiendo participado en *Das Rheingold* como una de las ninfas, ¿qué similitudes encuentras entre Humperdinck y Wagner?

Son muy similares musicalmente, es de lo más lindo. Humperdinck también usa ideas musicales (*Leitmotiven*) para sugerir alguna cosa, ya sea un personaje, un sentimiento... lo que sea. También la orquesta toca con muchos colores, y hay preludios preciosos en cada acto. ¡A mí me encanta esa ópera!

¿Cómo se construye un personaje como Gretel sin hacer una caricatura de una niña, dándole esa inocencia, tanto en materia vocal como actoral?

Me ayuda mucho que soy joven todavía. También ayuda mucho el vestuario. En las canciones más simples del principio, por ejemplo, cuando los niños están jugando y bailando, me sirve cantarlo de una manera ligera. Después, en la escena del bosque, hay oportunidades para cantar con la voz entera.



Susanna de *Le nozze di Figaro* en Washington

Foto: Scott Suchman



Jennifer Johnson (Wellgunde), Tamara Mumford (Flosshilde) y Lisette Oropesa (Woglinde) de *Das Rheingold* en el Met

Foto: Ken Howard



Como Lisette de *La rondine*, con Marius Brenciu (Prunier) en el Met

Foto: Ken Howard

¿Seguirás incluyendo el *bel canto* en tu repertorio, ahora que estás abordando roles líricos como Violetta y Gilda?

¡Yo quiero hacer *bel canto* hasta la muerte! [Ríe.]

¿Hay más repertorio francés en tu futuro? Sabemos que has cantado Ophélie en *Hamlet* y Marie en *La fille du régiment*. Sería genial verte como Philine en *Mignon* o como Isabelle en *Robert le diable*...

Sí, no tendrás que esperar mucho. Ya tengo planes de cantar *Robert le diable* de Meyerbeer, así como *Les pêcheurs de perles* de Bizet, y espero que muchos más. Mi idioma preferido para cantar es el francés.

Hace unos años hiciste el rol de Lisette en *La rondine* en el Met. ¿Tienes planes de volverlo a cantar más adelante o de añadir otro rol pucciniano como, por ejemplo, Musetta?

Es posible, pero por el momento no... No me ha tocado la oportunidad. Y con los papeles que me han dado mucho éxito quisiera seguir lo más que pueda. Ahora estoy contenta con Mozart, el *bel canto*, Händel y ópera francesa, y tengo el calendario llenito.

Platicanos sobre tu nuevo disco *Within/Without*. ¿Cómo surge el proyecto y cómo seleccionaste lo que ibas a grabar? ¿Podrías explicar el título?

A mí me gusta mucho jugar con las palabras. "Without" quiere decir casi siempre "sin" pero también quiere decir "por fuera." Mi marido y yo estábamos



Como Sophie de *Werther*, con Sophie Koch (Charlotte) en el Met

Foto: Ken Howard



Marie de *La fille du régiment* en Washington

Foto: David Bachman

buscando un título para el disco y un día se me ocurrió que todas las canciones que canto empiezan dentro de mí y terminan fuera. Fue así dimos con el título. La música la escogimos Vlad Iftinca (*coach* y director musical asistente del Met) y yo. Buscamos repertorio nuevo para mí y especial, que nos gustara a los dos. Fue muy difícil seleccionar solamente unas cuantas canciones. ¡Ya quiero grabar otro disco!

¿Qué opinas de las transmisiones del Met y de otros teatros en los cines y en internet a todo el mundo?

Me alegro de que tanta gente ha tenido la oportunidad de ver ópera de manera más accesible. Los teatros en Europa también hacen transmisiones por internet, gratis, y me encanta verlas. Es algo increíble que nos ha dado la tecnología de nuestro tiempo.

¿Podrías compartir con nosotros tus planes futuros y si hay algún rol que estás ansiosa por cantar que no hayas hecho antes?

Tengo muchas ganas de hacer *Roméo et Juliette* de Gounod, y todavía no he tenido la oportunidad. A lo mejor muy pronto. Por supuesto, tengo muchísimas cosas muy especiales en mi calendario, más debuts importantes, más papeles nuevos, como Isabelle en *Robert le diable*, Adina en *L'elisir d'amore* de Donizetti y, por supuesto, más Violettas, Lucias, Konstanzes y Gildas. ●